

Índice AI: PRE01/377/2011
01 August 2011

Bielorrusia debe abandonar los draconianos proyectos de ley que prohíben las “manifestaciones silenciosas”

La propuesta del gobierno de Bielorrusia de prohibir casi cualquier tipo de protesta constituye una agresión más al derecho de la población bielorrusa a la libertad de expresión y reunión. Así lo ha manifestado hoy Amnistía Internacional.

Tras una serie de “manifestaciones silenciosas”, las autoridades publicaron el viernes unas propuestas de reforma legal que exigirían el permiso del gobierno para cualquier concentración de personas que lleven a cabo una “acción o inacción como forma de expresión pública de una actitud sociopolítica o como protesta”.

Las personas que sean declaradas culpables de realizar protestas “inactivas” podrían ser condenadas a 15 días de detención administrativa o a una multa.

“Instamos al Parlamento de Bielorrusia a retirar estas reformas draconianas a una ley que viola las normas internacionales sobre la libertad de expresión y reunión”, ha manifestado John Dalhuisen, director adjunto del Programa para Europa y Asia Central de Amnistía Internacional.

Según el Centro de Derechos Humanos Viasna, las autoridades han detenido a más de 2.000 personas que participaban en “manifestaciones silenciosas”. Hasta el 80 por ciento de las personas detenidas inicialmente fueron después condenadas a entre 5 y 15 días de detención administrativa o una multa.

Los “manifestantes silenciosos” llevan congregándose en todo Bielorrusia, en grupos pequeños o grandes, desde junio para mostrar su oposición a la política gubernamental. En algunos casos han aplaudido o han caminado tranquilamente sin decir palabra. En una acción, programaron las alarmas de sus teléfonos móviles para que sonaran simultáneamente.

Los cambios propuestos a la “Ley de acción colectiva” impondrían además restricciones adicionales a los lugares en los que se pueden celebrar manifestaciones.

Incluso sin las reformas a las leyes sobre manifestaciones, resulta prácticamente imposible celebrar concentraciones públicas en el centro de Minsk.

Las autoridades han tratado a los manifestantes con una brutalidad cada vez mayor. Agentes de la KGB vestidos de civil han detenido a “manifestantes silenciosos” sin identificarse; además, se ha golpeado a manifestantes pacíficos.

En ocasiones, los agentes encargados de hacer cumplir la ley han utilizado gas lacrimógeno para dispersar las “manifestaciones pacíficas”, y el gobierno ha bloqueado las redes sociales y de comunicación en Internet para obstaculizar la labor de los organizadores.

“Estas reformas revelan la paranoia que reina en el gobierno de Lukashenko. Resultarían cómicas, si la intención que subyace tras ellas no fuera tan siniestra”, ha manifestado John Dalhuisen. “Las reformas deben retirarse, y el derecho de manifestación pacífica –de la forma que sea– debe respetarse plenamente.”

Véase también:

[*Bloqueo de sitios web y uso de gas lacrimógeno contra manifestantes bielorrusos \(4 de julio de 2011\)*](#)

[*Belarus rounds up 'silent protesters' \(30 June 2011\)*](#)